



Semana Santa Aguilas

2015

Del 27 de Marzo
al 5 de Abril



Ayuntamiento de Aguilas
Concejalía de Cultura y Patrimonio

CABILDO DE COFRADIAS



Desde hace varias semanas, las cofradías aguileñas desarrollan sus respectivos programas cuaresmales, al tiempo que el peculiar sonido de los tambores y cornetas resuena por las calles del municipio, anunciándonos que Águilas está inmersa en los eventos previos a la Semana Santa 2015.

Así, antes de la gran cita con la Semana de Pasión, las veneradas imágenes de cada paso son solemnemente trasladadas hasta los lugares donde se formarán las diferentes procesiones, tanto parroquias como casas de hermandad, donde se engalantarán con el esplendor que merecen.

A nadie se le escapa que nuestra Semana Santa, plenamente arraigada en la localidad, ha ido

consolidándose a lo largo de estos últimos años, convirtiéndose en una expresión popular de gran belleza y simbolismo que ha ganado adeptos dentro y fuera de Águilas. Por todo ello y por ese visible fervor que ponen para sacar a nuestras calles esta representación de la fe cristiana, quiero felicitar públicamente a todas y cada una de las personas que integran las distintas cofradías aguileñas. Enhorabuena por esa fantástica labor que realizáis y mucho ánimo para seguir adelante con esta Semana Santa de la que me siento orgulloso.

Por último, al conjunto de los ciudadanos, así como a todos aquellos que nos visitan, quiero invitarles a que arropen con su presencia los diferentes cortejos procesionales y disfruten de los numerosos eventos que se irán sucediendo a lo largo de estos días.

Bartolomé Hernández Giménez
Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Águilas

Semana Santa

Me vais a permitir que dedique estos primeros párrafos a mis padres, familiares y a toda la familia cofrade, que nos han dejado, en la seguridad de que están siendo testigos gozosos de la otra vida. A los mayores del pueblo, gracias a los cuales, los hechos que vivimos hoy de Semana Santa son posibles.

A los jóvenes que no conocieron ese pasado y a los que, como yo, conservan aún el vago recuerdo de su infancia.

A los niños, para que en un futuro no muy lejano se sientan motivados para revivir y recuperar la historia que ahora no alcanzan a comprender. También, y de una manera especial, a los familiares y amigos que en estos días nos honran con su presencia y disfrutan de nuestra convivencia. Vaya también un abrazo, para mi Cofradía Ntro. Padre Jesús de la Columna y Sto. Cristo de la Sangre y extensivo para las Cofradías:

-Real Ilustre y Fervorosa Cofradía y hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santísima Virgen de la Soledad (Paso Morado).

- Real e Ilustre Cofradía de San Juan Evangelista, Santa mujer Verónica y Cristo del Consuelo (paso Blanco)

-Cofradía del Santo Sepulcro (Paso Negro)

-Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía

-Cofradía del Cristo Resucitado; San Pedro Apóstol,

y Stmas Vírgenes de la Estrella y de la Esperanza

-Cofradía de Santiago Apóstol

-Cofradía Virgen de la Piedad y Cristo de la Misericordia

Y para, la Venerada e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora Virgen de los Dolores, Cristo del Prendimiento y la Oración en el Huerto (Paso Azul), por la que tengo un sincero y entrañable

cariño.

Es un hecho cierto que la Semana Santa forma parte inherente de mi propia vida, porque en mi casa, en la casa en la que yo me he criado, desde pequeño recuerdo a mi hermano siempre participando, bajo alguna responsabilidad, para que nuestras imágenes pasionarias salieran a la calle, y ya desde muy pequeño hizo que mi inquietud y mi cariño por la Semana Santa fuera acrecentándose; y fue de la mano de mi hermano que entré a participar y a formar parte de la Cofradía del Paso Encarnado y aportar mi granito de arena..

¡Cómo ha cambiado todo! Desde hace algún tiempo, algunos años, después de haber trabajado de firme para que las Muy Nobles y Venerables Cofradías no se quedaran sin salir, pues tuve el honor y la satisfacción personal de ser Cruz Guía durante años. Después de haber colaborado, codo con codo, con mis amigos -a los que envío mi abrazo- en la recuperación de las procesiones ¡Pesó tanto! ¡Tanto! Pero fue tan gratificante que todavía no entiendo cómo pudimos conseguirlo. Mi agradecimiento a todos aquellos que soportando el trabajo y sinsabores tuvieron el coraje de aguantar el tirón. Después de muchas, de tantas.... y más emociones con un nudo en la garganta por escuchar las bandas Después de contemplar a la gente con las lágrimas en la cara por ver salir a Jesús, por mirar a la Señora, Madre Dolorosa... La mejor de las Madres para el mejor de los Hijos.

Después de que el Viernes Santo por la noche trasladarme a una situación de sincero recogimiento, hemos llegado, con el esfuerzo y el tesón de todo el pueblo, a poder ofrecer, a los aguileños y visitantes una Semana Santa de un nivel artístico y participativo simplemente impensable hace sólo 20 ó 30 años. Afortunadamente, casi dos décadas estuvimos viviendo una situación social, que nos permitió

acceder a posiciones culturales que sólo afloran cuando las necesidades primarias de cualquier familia están debidamente cubiertas, y por esa fecha, lo estaban. Por desgracia actualmente estamos viviendo otra realidad social, solicitemos en esta Semana Santa a Dios por todas esas familias que en la actualidad lo están pasando verdaderamente mal. Si a esta verdad, añadimos que nuestro pueblo está impregnado del espíritu cristiano y cofrade, no nos queda otra alternativa que organizar con el esfuerzo de todos y conseguir la puesta en valor de nuestra Semana Santa, que hasta nosotros mismos nos extrañemos de lo logrado hasta ahora. Esta explosión de arte, de fervor, de belleza, de amor; este sincero pellizco en la garganta cuando nuestras sagradas imágenes asoman por las calles, y ese permitir que las lágrimas caigan libremente por las mejillas mirándolas.

Aquí creo que es donde radica la clave de ese sentimiento contradictorio: de un lado la demostración infinita de Amor entre la Madre y el Hijo, de otro lado nuestra forma mediterránea de ver la vida; cómo si no puede entenderse que le hablemos de tú a Dios, que le gritemos pipos a la Virgen como si fuera una muchacha...

Simplemente porque esta es nuestra forma de manifestar la fe.

Hacemos todos los esfuerzos posibles por conseguir que nuestras Imágenes sean verdaderas obras de arte; que sus tronos de procesionar sean de tal belleza que produzcan asombro en aquellos que lo ven pasar al paso corto de los nazarenos y costaleros. Desde siempre, nuestra querida tierra, ha sido conocida y visitada por gentes de otros climas, de otras latitudes, de otras culturas, entre otras cosas por nuestras playas, nuestro clima; pero hemos podido conseguir que se interesen también por nuestra Semana Santa.

¡Nuestras Imágenes tienen tal nivel de calidad artística gracias a las preciosas manos de los imagineros!...

Para dignificar las Imágenes que portan y para el engrandecimiento de nuestra conmemoración. Las Cofradías se esmeran en ofrecer los mejores adornos florales a su pueblo, para que el Arte acompañe al sufrimiento, para que el silencio cofrade y devoto de todo un pueblo ensimismado en el Dolor de Cristo y su Santa Madre, venga vestido de olores y colores de la primavera.

Todo esto se consigue, sin pararnos siquiera a pensar en ello, reunir a todos, más allá de ideologías, género o color.

En definitiva, Cristo y su Santa Madre consigue, año, tras año, reunirnos a todos en torno a nuestra Semana Santa.

Sigamos, aguileños y aguileñas, haciendo el esfuerzo necesario para ir transmitiendo, día a día, este sentimiento inexplicable a nuestros hijos y que ellos continúen, como hemos hecho hasta ahora, llevando el testigo de nuestra Semana Santa como estandarte de Águilas. Que cada año profundicemos un poquito más en la convivencia cofrade, esforzándonos porque este hecho, no sea sólo una realidad puntual y pasajera, sino un motivo cierto, claro y transparente, para demostrar nuestro compromiso con Cristo y su Madre a lo largo de todo el año.

Sigamos, Hermandades y Cofradías, trabajando codo con codo, con el mayor ahínco, con el mayor tesón, con el mayor cariño, hacia nuestros Sagrados Titulares y que nuestro pueblo sienta la satisfacción del esfuerzo verdadero y el trabajo bien hecho.

*Presidente del Cabildo de Cofradías de Semana Santa
Sebastián Muñoz Muñoz*

Pregón Semana Santa Águilas 2014

Ilmo. Sr. Vicario de la Diócesis de Cartagena

Reverendos Sacerdotes celebrantes.

Ilmo. Señor Alcalde y miembros de la Corporación Municipal. Señor Presidente del Cabildo de Cofradías Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades.

Señores Presidentes y miembros de la Junta de Cofradías. Cofrades de Águilas, Señoras y Señores, amigos todos.

Cada año, cuando nos acarician las primeras brisas de la primavera, cuando en el horizonte vislumbramos los albores de su primera luna llena, nos congregamos en este templo parroquial para rendir homenaje de gratitud y veneración a la Santísima Virgen de los Dolores. Nos congregamos para ser fieles a una cita marcada por la fe, la tradición, el tiempo y la historia.

Por eso, en este día de vísperas solemnes, me van a permitir que agradezca públicamente al Cabildo de Cofradías, en la persona de su presidente, la confianza que ha depositado en mí para que esté aquí esta mañana. Haciéndome saber que, en estos momentos, no hay en mi mayor distinción ni más alto reconocimiento que el que se me otorga concediéndome el honor de ser el Pregonero de la Semana Santa de Águilas.

Agradecimiento que quiero hacer extensivo a la Corporación Municipal y de manera espacial a su alcalde, D. Bartolomé Hernández, por haber ratificado mi nombramiento y por el afecto que siempre me ha dispensado. Gratitud que expreso encarecidamente a Don Juan Hernández, pregonero del año pasado, por la luminosa semblanza que ha hecho de mi persona, disimulando sabiamente mis carencias. Guiado más por su benevolencia, su generosidad y su delicadeza que por otra cosa.

Gracias también a todos vosotros, queridos amigos, que ahora me acompañáis y que vais a compartir conmigo este pequeño recorrido por lo que ha sido, lo que es y lo que significa nuestra Semana Santa.

Por último, gracias a mis padres, Jesús y Carmen, aquí presentes, que me dieron el don de la vida y me alentaron en la Fe. Gracias a mi tío Antonio, que ya no está con nosotros, pero que durante toda su

vida supo transmitirnos a toda la familia su amor por Águilas y su entusiasmo por todo lo aguileno. No quisiera terminar este capítulo de agradecimientos sin antes tener un recuerdo emocionado para mi suegro, Francisco García Mula, que con su compromiso de vida y su fe inquebrantable en la santísima Virgen de los Dolores ha dejado en nosotros un ejemplo donde mirarnos cada día.

Los que me conocéis sabéis que no he nacido en Águilas, aunque estoy vinculado familiarmente a esta bendita tierra desde hace ya muchos años. Águilas me ha dado cosas muy hermosas en mi vida. De aquí es mi mujer, aquí han nacido mis hijos, aquí tengo la fortuna de disfrutar de muchos y buenos amigos. Águilas me acogió como a un hijo suyo, con el agrado y la generosidad con que siempre acoge al que llega por primera vez. Y de eso no me olvidaré jamás. No tengo más mérito que ser un enamorado de Águilas, de sus gentes, de sus tradiciones, de su cultura y de su historia. En definitiva: mi único haber es el gran afecto que siento por vuestra tierra que siempre he considerado como mía.

Estas son las únicas alforjas con las que me presento aquí ante vosotros. Eso sí, cargado de ilusión, repleto de entusiasmo y con el cariño sincero que esta ocasión se merece. No vengo a proclamar nada que vosotros no sepáis. No vengo a descubrir nada que vosotros no hayáis experimentado ya. Vengo a poner voz a mis sentimientos y palabras a mis emociones.

La Semana Santa es un trago de memoria y vida. Se bebe despacio, durante una semana, y se prepara de manera aún más lenta a lo largo de la cuaresma. Durante estos días, se va mezclando pausadamente la Fe con la Tradición, la Melancolía de lo vivido con la Esperanza de aquello que está por llegar, la Alegría incontenible con la que Águilas celebra sus Encuentros y sus Dolores con la fiesta para los sentidos que significa sacar a Dios a cuerpo a la calle. El olor, es ese olor de sus calles el que hace creerte de nuevo un zagal. El sol de primavera, es esa luz que te traslada a aquellos años en los que la vida transcurría calmosa, como la singladura de un barco de juguete por los estanques de la infancia.

La música, es esa música que llevas grabada en los compases de tu sangre. La que te renueva el espíritu cada año, cuando ves venir a tu Paso Azul, con la santísima Virgen de Los Dolores, abalanzándose sobre tus sueños, sobre tus asombros, sobre el recuerdo de los tuyos, los que te enseñaron cuál era el camino directo para amar segundo a segundo a tu Virgen o a tu Nazareno.

Salir a beberse Águilas cada tarde de su Semana más prodigiosa, no es otra cosa que levantar la copa que pusieron nuestros mayores en nuestras manos, no es más que mojarse los labios en la lágrima salada de la vida, no es otra cosa que alzar el cáliz que guarda la fórmula secreta de las cosas bien hechas, no es más que regalarse la caricia de la costumbre, el placer de encontrarse frente a frente con tu patrona, el sagrado placer de contemplar la Belleza de la Virgen de los Dolores.

Beber un trago de memoria de Semana Santa aguileña, es beber la pócima milagrosa que nos ha hecho como somos. Renovar la piel cansada mediante la pomada bendita de la costumbre cofrade, solventar los arañazos de la vida gracias a encontrarnos en el mismo lugar, a la misma hora, con sus ojos y sus manos, con su trazo y sus andares, como cada año que pasó, como cada año que está por llegar. Me llevo preguntando desde que se me confió la confección de este pregón, que cosa nueva puedo yo aportar a lo ya dicho en este mismo púlpito sobre nuestra semana grande. ¿Qué puedo contar que no escribieran los grandes maestros que han tratado desde diferentes significaciones la Semana Santa? Son muchos los nombres y los hombres que han dejado ya escrito lo esencial.

Luego venimos aquellos que, como yo, nos atrevemos a hacer pequeños ejercicios de literatura. Que así nos salen, claro; y que comparados con los mentados no pasaran de ser una voluntariosa ofrenda a nuestra parroquia. Pero que están escritos desde nuestro particular balcón de la fe y desde del púlpito más alto de nuestro amor. Pero, dejadme que os explique algo. Que me remonte a la génesis de este feliz desorden de amores en el que me baño a diario. Tengo que volver a unos años atrás. Uno ya empieza

a tener el corazón dorado de regresos, así que no hago sino que ejercitar la memoria, la que nos devuelve a nuestra patria soberana; a nuestra infancia. Con los años aprendí que Águilas descubrió su propia armonía. Y con ella el canon de su belleza. Un canon que no está escrito en los tratados clásicos.

Un canon que paseamos todos los años, llegando este tiempo, por las calles y que la gente sabe admirar y proclamar sin necesidad de haberse matriculado en bellas Artes, en Roma o en Atenas. Es la armonía de sacar un paso. Es la armonía de convertir el Gólgota en un monte de claveles rojos. Es la armonía de iluminar a La Virgen de los Dolores para endulzarle su pena. Es la armonía de descender a Cristo de su cruz y depositarlo en el Santo Sepulcro ante la Soledad de su madre, con un dolor seco de lágrimas porque ya no hay más lágrimas para expresar tanto dolor. Es la armonía de sacar a Cristo atado a la columna rodeado de capas de raso rojo. Es la armonía, en fin, que descubre Águilas en cada trazo de su Semana Santa: el dolor y el gozo; el silencio y la algarabía; la muerte y la vida; la angustia y la paz.

Cada año seguiremos estrenando el mundo en el instante en que se encuentre la Cruz Guía con el aire de la calle, ese aire cálido de abril que envuelve a nuestra Semana Santa.

Saldrá el nazareno, a su encuentro con la memoria, con su secreto eterno guardado tras su antifaz. Hará su estación de nostalgia y melancolía. Es un llanto de lucero que expurga penas de cera y penitencia de esparto.

El costalero se dirigirá a su santuario de madera. Ensayará ese tacto suyo capaz de cargar maderos o de pulsar primaveras, con la mirada en su Virgen y la emoción en sus venas.

Acaso la mano de Dios esté cansada de estrellas. Es entonces cuando quizá la baje disfrazada de nube, de pluma desprendida o de corazón de mariposa. Es entonces cuando el hombre encuentra misterios que Dios le ha escondido en la interminable trastienda de los mundos. Es entonces cuando el hombre descubre la capacidad de estremecerse ante lo hermoso.

Dios baja a pasearse esta semana por entre los dulces bordillos de Águilas y nosotros somos los violines que no acallaré la tarde mientras tenga la tierra organizado el llanto. En este tiempo, caminamos sin respetar semáforos, dándole al pavimento corazón de pradera, como dejó escrito el impagable e insuperable poeta almeriense Julio Alfredo Egea.

Ese mismo Dios que baja a Águilas es el que posa su mano de milagro, pausadamente, sobre las praderas, sobre el mar embravecido y sobre las entrañas de la tierra. Ese mismo Dios del que nos dolemos, el que creemos que solo nos fabrica caminos de vértigo, llenos de desamor.

Dios sigue dando luz cada mañana, repitiendo alondras cada primavera. Agachándose hasta un niño, repartiéndose secretamente al borde del sendero. Acaricia desdichados y mendigos, pone su voz en corazones aturcidos y preside la llegada de los besos. Y los hombres, mientras, seguimos inventando pequeños paraísos, con la prisa de la sed, orientados solamente por un tirón de equivocada sangre. Somos los hombres que solo sacamos a Cristo una semana a la calle, olvidando el resto del tiempo que Dios está esperando con las lágrimas en el rostro que lo llevemos allá donde no está.

Hay que sacar a Dios a la calle, como dice el Papa Francisco, hay que llevarlo donde sea más insospechado que esté; a los barrios fronterizos a las movidas, a los portales donde duermen los sin techo, a la sangre de los que mueren día a día envenenados por caballos desbocados. No hay que llevar a Dios a los conventos porque ahí está desde el inicio de los tiempos. Hay que coger el mensaje de Cristo, el mensaje de la justicia y de la libertad y llevarlo a quienes no han conocido ni lo uno ni lo otro.

Ya no se cristianiza sólo con el hisopo. Dios está en los bistoris, en los ladrillos, en los libros, en la mano tendida de aquellos que viven encogidos en los márgenes de lo social. Ese es el Dios que vamos a sacar a la intemperie en Águilas en Semana Santa. Ese es el Dios que necesita el mundo, el Dios cristiano de la igualdad.

Señor, Tú conoces a los olvidados de este mundo. Tú conoces a los que les queda corto el pan y la

camisa, a los que habitan en las arrugas de la tierra, a los que roban al mar su moneda violenta. Tú conoces a los tullidos, los místicos, los picaros, los solos, los que los que no han conseguido pasaporte de amor. Llámalos por su nombre, dales paz, dales justicia, Señor.

A nosotros, Señor, danos el gesto de tus manos. Danos el amor de tu Hijo y el amparo de tu Madre.

*Si se acerca alguna nube de tormento
De dolor, de ausencia, o pena incluso
Si malvivo entre el uso o el abuso
Del pecado, y su mal remordimiento.
Si me acosa embozada alguna afrenta
Y me exilia de esta tierra de caricias
Y me lleva donde vive la codicia
O ese lento perecer de muerte lenta.
Habré de saber, pues, lo que preciso
Acercarme a tu cobijo lentamente
Abrazarme a una Madre que no miente
Permanecer atado a ti como Dios quiso
Lágrima de amor rota y mendiga
En la mejilla del Domingo de Ramos
Nostálgica de una lágrima que hostiga
Y no se seca con la fuerza de las manos
Una lágrima sin pena y sin horario
Una luz vigorosa, plena de amores
Una voz, un raptó, un desembarco
Una madre de Dios, La Virgen de los Dolores.*

Cada año Águilas se reencuentra a sí misma en su Semana Santa. Cada año se escribe un nuevo capítulo de esta obra centenaria que va conformando las señas de identidad de nuestro pueblo. Porque, queridos amigos, Águilas quiere, vive y siente su Semana santa. Y cuando digo vive, me quiero referir a que la vive con intensidad, la vive con mayúsculas. Porque vivir la Semana Santa es mucho más que emocionarnos, y me consta que lo hacemos, cuando sale de este templo la imagen de Nuestra Señora de los Dolores. Es mucho más que sentir que el corazón se estremece cuando vemos el fervor y la devoción con que contemplamos las imágenes del Nazareno, de Nuestra Señora de la Soledad, de San Juan Evangelista, del Cristo de la Agonía,

del Cristo de la Sangre o del Santo Sepulcro. Es mucho más que notar un nudo en la garganta cuando la saeta se hace en oración cantada, rompe el silencio de la noche y proclama a los cuatro vientos la tristeza de la Virgen o el dolor del Crucificado. Vivir la Semana Santa es trabajar día a día para hacerla cada vez más grande, más solemne y más hermosa. Es tener la mano tendida al que lo necesita; es, en definitiva, hacer nuestros los mensajes de paz, de consuelo, de perdón, de esperanza y de libertad que ella nos transmite.

Por eso, amigos míos, quiero que sirvan mis palabras de reconocimiento público a todas aquellas personas, - cofrades, costaleros y aguileños y aguileñas anónimos – que cada año hacen posible que se mantenga vigente esta tradición centenaria.

Quiero que sean, además, un homenaje sincero y un recuerdo emocionado a todos aquellos amigos y familiares nuestros que ya no están, pero que con su ejemplo dejaron en nosotros encendida esa llama que mantiene viva nuestra Semana Santa.

Ya me quedan pocos pasos en esta andadura sentimental de hoy. Mis pasos de esta mañana quisieran ser un rumor de arcángeles recién llegados al suelo de la vida. No sé qué habrán sido, más allá del calor de mi voz de niño sumergida en la cera. He puesto mi latido poblado de emociones y mi pupila repleta de nostalgias. Mi palabra, acostumbrada al ajetreo de la vida cierra hoy esta vieja cita con la sangre. Cristo sigue ahí, resudado de lirios y claveles y con los labios resecos de la muerte. La que dará paso a su vida eterna. Nuestra Señora, Madre y Virgen sigue en su hermosa tarea del amparo. Nosotros pegados a la emoción, que aún hay lágrimas por llorar, afortunadamente.

Como os anuncié al inicio de este pregón, he tratado de poner voz a mis sentimientos y palabras a mis emociones. A base de pinceladas sueltas he intentado dibujar un boceto que exprese fielmente lo que es y lo que significa para todos la Semana Santa.

Una Semana Santa contada a nuestra manera, dibujada con nuestros colores, enmarcada en nuestro paisaje, pero respetuosa con unos principios, que no son otros que los principios de la fe, que heredamos

de nuestros padres y no dudaremos en dejarlos en herencias a nuestros hijos.

Gracias, Señor, por haberme dado una vez más el milagro de esta ciudad, el milagro de Águilas. Gracias por cada atardecer, por la mirada inocente de un niño, por el árbol portentoso donde se esconde el día y por este cielo limpio que cobija cada primavera.

*Gracias por esa cornisa a la que me dejás asomarme
Para asistir al anuncio de tu muerte
Y gracias por la sonrisa
Que aun atisbo en tu rostro inerte.*

*Me asomo y veo el semblante yerto
Se acerca la cruz, va un penitente
Me asomo al puente y ya vienes muerto
Y te vas acaso a ningún olvido
Para volver más muerto que vivo, pero más vivo
Sin pecado, expiatio
y por dos clavos sostenido.*

*Ahora es tiempo de salmo.
De tanto ser no seré nada
Ni siquiera madrugada
Que deje tu sueño a salvo,*

*De la pena que cabalgo
Ser jinete y caballero
De la sed, abrevadero
De este miedo, burladero
De los males, enfermero*

*De los vientos, el velero
De este arte, tesorero
De mi tribu, el hechicero
Del amor, el pregonero
De su frente, sudadero
De virtud, el más severo*

*De las flores, jardinero
De estas joyas, ser joyero
Del tiempo, relojero
Del poema, romancero
De este Dios, su misionero
Y de su Madre, mensajero
De las penas, caballero
De este barro, el alfarero
De mi esparto el espartero
Y por ser, no ser ni el pero
Pero ser, por Dios, sendero
Y llegar de amor ligero
Para ser, su costalero.*

Muchas gracias a todos por vuestra atención. Que Dios nos bendiga y tengamos una buena Semana Santa. Muchas Gracias.

¡Viva la Virgen de Los Dolores! ¡Viva Águilas!

Jesús Caicedo Bernabé

*Real e Ilustre Cofradía
de San Juan y Stma.
Mujer Verónica y
Cristo del Consuelo*



“Jesús en la borrica” procesiona el Domingo de Ramos
en la Procesión del Pueblo Hebreo

*Cofradía Cristo Resucitado
San Pedro Apóstol
Stmas. Virgen de la Estrella
y de la Esperanza*

Stma. Virgen de la
Estrella procesiona
en Domingo de
Ramos Procesión
del Pueblo Hebreo



The image features two religious statues. On the left is a statue of Jesus with a beard and long hair, wearing a white tunic and a red cloak. On the right is a statue of St. Peter with a beard and a brown tunic, wearing an orange sash and holding a white rope. They are surrounded by greenery, pink orchids, and lit candles in ornate holders. The background is dark with a brick wall and a decorative lattice.

*Agrupación de Ntro.
Padre Jesús
del Prendimiento*

Ntro. Padre Jesús del Prendimiento
procesa el Miércoles Santo Noche
y en la procesión del Santo Encuentro
el viernes por la mañana

*Agrupación de
la Oración
en el Huerto*



La Oración en el Huerto procesiona el Miércoles
Santo Noche en la Procesión del Prendimiento

*Cofradía de Santiago Apóstol
y Animas del Purgatorio*



Santiago Apóstol procesiona el Miércoles Santo Noche,
en la Procesión del Prendimiento

Cofradía del Cristo de la Agonía



El Cristo de la Agonía procesiona el Jueves Santo, en la Procesión del Silencio, siendo el titular, protagonizando también el encuentro con San Juan Evangelista y María Stma. de la Soledad.

Santo Encuentro

El Viernes Santo por la mañana entre Ntro. Padre
Jesús Nazareno, Ntra. Sra. Virgen de los Dolores y
San Juan Evangelista





*Cofradía de Ntro.
Señor de la Columna
y Stmo. Cristo
de la Sangre*

Ntro. Señor de la Columna procesiona el
Viernes Santo por la mañana en la Procesión
del Santo Encuentro

*Real Ilustre y Ferrososa
Cofradia y Hermandad de Ntro.
Padre Jesús Nazareno y María
Santísima de la Soledad*



Ntro. Padre Jesús Nazareno procesiona el
Viernes Santo por la mañana en la Proceión
del Santo Encuentro

*Real e Ilustre Cofradía de San
Juan, Santa Mujer Verónica y
Cristo del Consuelo*

San Juan Evangelista
procesa en las
procesiones del Domingo
de Ramos, Viernes Santo
por la mañana y Viernes
Santo por la noche y el
Jueves Santo noche
participa en la Procesión
del Silencio en el
encuentro con el Cristo
de la Agonía



A religious procession is taking place on a city street. In the foreground, a group of women wearing green robes with white sashes are seen from behind, carrying a large, ornate float. The float is decorated with red flowers and white lilies. On the float, a statue of the Holy Woman Verónica in a white and green dress stands next to a statue of Christ of Consuelo in a red and gold robe. A large wooden cross is attached to the float. In the background, other people and buildings are visible.

*Real e Ilustre Cofradía de
San Juan, Santa Mujer
Verónica y Cristo del
Consuelo*

La Santa Mujer Verónica y Cristo del Consuelo procesionan el Viernes Santo por la mañana en la Procesión del Santo Encuentro, y la Santa Mujer Verónica vuelve a procesionar el Viernes Santo noche en la Procesión del Santo Entierro

*Venerada e Ilustre
Cofradía y Hermandad
Nra. Sra. la Virgen de los
Dolores, Nro. Padre
Jesús del Prendimiento y
Oración en el Huerto*



Ntra. Sra. la Virgen de los Dolores procesiona el Viernes Santo por la mañana en la Procesión del Santo Encuentro y el Viernes Santo por la noche en la Procesión del Santo Entierro

Cofradía del Santo Sepulcro



Preside la Procesión del Santo Entierro
el Viernes Santo por la noche

*Cofradía de Nro. Señor de
la Columna y Stmo. Cristo
de la Sangre*



El Stmo. Cristo de la Sangre procesiona el
Viernes Santo por la noche en la Procesión
del Santo Entierro

*Cofradía Cristo de la Misericordia
y la Virgen de la Piedad*



El Cristo de la Misericordia y Stma. Virgen de la Piedad procesionan el Viernes Santo noche en la Procesión del Santo Entierro

*Real Ilustre y Fervorosa Cofradía y
Hermandad de Nro. Padre Jesús
Nazareno y María Stma. de la Soledad*

María Stma. de la Soledad procesiona el Viernes Santo
noche en la Procesión del Santo Entierro y participa en el
encuentro el Jueves Santo noche en la Procesión del Silencio
en el encuentro con el Cristo de la Agonía.



*Cofradía del Cristo Resucitado, San Pedro Apóstol
y Simas. Virgenes de la Estrella y de la Esperanza*

Procesiona el Domingo de
Resurrección por la mañana
en la Procesión del Cristo
Resucitado



Cofradía del Cristo de la Agonía

Encuentro del Cristo de
la Agonía, que preside
la Procesión del
Silencio el Jueves
Santo por la noche con
María Stma. de la
Soledad y San Juan



*Cofradía de Jesús Resucitado, San
Pedro y Simas. Virgenes de la
Esperanza y de la Estrella*

La Virgen de la Esperanza protagoniza el
encuentro con Cristo Resucitado en la
Procesión del Cristo Resucitado



Vivela, siéntela, disfrútala



**Ayuntamiento
de Águilas**
Concejalía de Cultura
y Patrimonio

*Desde la Concejalía de Cultura y
Patrimonio del Ayuntamiento de Águilas,
te invitamos a sentir el fervor y la pasión
de nuestra Semana Santa.*